

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
ACTO DE CLAUSURA Y ENTREGA DE DIPLOMAS
DEL SEMINARIO REGIONAL: INSTRUMENTO DE FOMENTO PARA LAS PYMES,
LA EXPERIENCIA CHILENA
HOTEL LAS MERCEDES, MANAGUA
9 DE OCTUBRE DE 1998

- Amigos Todos

En nombre de Dios y de Nicaragua.

Los cronistas españoles de la época de la conquista de Nicaragua registran que los habitantes de mi país eran comerciantes y artesanos.

Los viajeros ingleses, alemanes y norteamericanos que transitaban por Centroamérica en los siglos de la Colonia también registran las habilidades artesanales y comerciales de los nicaragüenses.

Hasta antes de 1979 Nicaragua era conocida como el granero de Centroamérica: Producíamos nuestra propia demanda y complementábamos la demanda de los hermanos países centroamericanos. Conformábamos "una economía de desayuno-almuerzo-cena-y-postre", porque además producíamos buen café, bananos, frutas, azúcar y cacao.

Luego vino la caprichosa tentativa de imponer el marxismo leninismo en nuestro suelo, y al final de esos once años de experimento ideológico, desde 1979 hasta 1990, el PIB per cápita bajó a los niveles que teníamos a comienzos de los años 1940; las exportaciones se redujeron de 260 a sólo 60 dólares por habitante, y la deuda externa subió de 1,300 a 12 mil millones de dólares, que equivalía ya a 53 años del valor total de nuestras exportaciones anuales y constituía, por tanto, un compromiso internacional imposible de satisfacer.

Mientras tanto, el mundo a nuestro derredor avanzaba. No voy a disertar sobre estadísticas, pero sirva como ejemplo decir que el PIB per cápita de Chile, durante ese mismo período, había crecido a más del doble; igual sucedió con el vecino Costa Rica, mientras que Nicaragua descendía a penúltimo lugar en desarrollo económico en América Latina, recordando que desarrollo es un índice del bienestar humano.

La Nicaragua de hoy se encuentra transitando en la ruta del progreso en democracia. Estamos abriendo nuevos senderos con osadas iniciativas que nos permitan superar la profunda crisis que afrontamos como secuela de esos desaciertos de la década de los años 80.

Estamos nuevamente comenzando a avanzar hacia adelante y en esta tarea nos alienta recibir los consejos y ayuda de Chile – de ese país que es el portaestandarte del desarrollo económico latinoamericano. Nos alienta recibir su mensaje de estímulo e interés en compartir experiencias y desafíos en un mundo cuyos países se tornan cada vez más pequeños y más interdependientes.

Compartimos con Chile el ideal latinoamericano y el anhelo de promover una real y verdadera integración continental. Nuestro Gobierno está realizando un notable esfuerzo para estimular y fortalecer, a través del Inpyme, a las miles de pequeñas y medianas empresas nicaragüenses.

Gracias a este esfuerzo y a la iniciativa de nuestros ingeniosos compatriotas es que día a día surgen nuevas empresas que, en conjunto, están generando miles y miles de empleos productivos.

Las políticas gubernamentales de estímulo ha permitido que en algunos países como Chile y Taiwán, se dé un sólido crecimiento de la economía, la disminución de las tasas de desempleo y una creciente sensación de bienestar y seguridad en los ciudadanos.

Las políticas de fomento que nuestro Gobierno seguirá impulsando van dirigidas precisamente hacia el logro de esos objetivos.

En cierta ocasión expresé y reafirmo hoy que: "En este mundo de globalización y de dura competencia, el que parpadea pierde. El rey (el consumidor), el que vota con sus caprichos y preferencias a favor de un producto o servicio sobre otro, nos obliga a hacer los esfuerzos necesarios para buscar la excelencia que también buscan con ahínco nuestros competidores alrededor del mundo.

Esta búsqueda exige escudriñar dentro de la organización para encontrar las tareas que puedan hacerse aunque sea tan sólo 1% mejor- y ejecutarlas así, para seguir escudriñando nuevamente en un constante ritmo de "mejorar y evaluar", porque el no hacerlo mejor (cada vez) equivale a parpadear y perder.

En este juego no se toman rehenes ni prisioneros. Ese es el juego. Son los pequeños detalles los que hacen que se alcancen las grandes cosas, son los que hacen que "lo Bueno" sea "Mejor" y que lo "Mejor" sea "Óptimo", sea "Excelente". Esta excelencia demanda que uno sea mejor que uno mismo, cada vez".

Distinguidos amigos y amigas que han participado en este importante Seminario Regional, procedentes de Centroamérica, El Caribe y Chile y de Organizaciones e Instituciones Internacionales. Permítanme felicitarlos por este esfuerzo y agradecerles a todos su dedicación y entusiasmo en este Encuentro Regional.

En nombre del Gobierno de Nicaragua, del Presidente Alemán, y del mío propio, reitero el agradecimiento por la destacada participación de todos: muchas gracias Don Germán Dastre, Presidente Nacional de CONUPIA, Chile; Don Sergio Cortés, Vicepresidente; Don Joaquín Cáceres, Director Regional SERCOTEC, Chile; Don Marcelo Monsalves, Sub Director FOSIS, Chile; Don Sergio Gómez, Director AGCI, Chile; Yunis Gil Calvo, Ministerio de Economía y Planificación de Cuba; Don José Novello, Director de Comercio e Industria de Belice, Doña Clara Luz López, Directora Ejecutiva para el fomento de las PYMES, Guatemala; Don Jorge Alberto Alfaro, Coordinador Técnico CONAMYPE, El Salvador; Don Omar Selva, Responsable Jurídico FHIS, Honduras; Don Saturnino González, Ministerio de Comercio e Industria de Panamá; Don Ronald Aguilar, Ministerio de Economía, Industria y Comercio de Costa Rica.

Gracias a todos los participantes nacionales, organizaciones gremiales, Universidades, Centros Técnicos, ONG's, Organismos Internacionales y Medios de Comunicación. Este seminario constituye un valioso instrumento para obtener el éxito que nos servirá de herramienta para el progreso de nuestras pequeñas y medianas empresas.

¡Que Dios bendiga a Nicaragua, a Centro América, y a las pequeñas y medianas empresas!